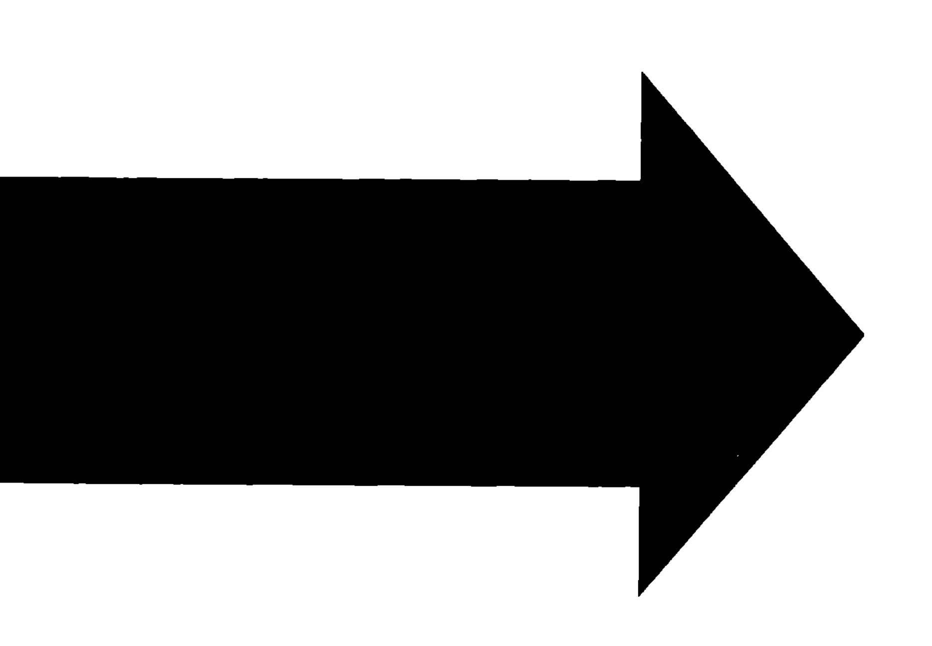
Mauricio Beuchot

# LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA



Mauricio Beuchot nació el 4 de marzo de 1950. Es licenciado en filosofía por el Instituto Superior Autónomo de Occidente (actual Universidad del Valle de Atemejac), Guadalajara, Jalisco. Es maestro y doctor en filosofía por la Universidad Iberoamericana de México. Realizó estudios de filosofía en la Universidad de Friburgo, Suiza. Desde 1979 es profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, tanto en la licenciatura como en el posgrado. Ha sido investigador en el Instituto de Investigaciones Filosóficas (1979-1990) y lo es, desde 1990, en el Instituto de Investigaciones Filológicas. Es, entre otros, miembro de número de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente de la Real de Madrid y de la Academia Mexicana de la Lengua. Pertenece a 13 asociaciones científicas nacionales e internacionales. Ha publicado 90 libros monográficos; traducido del latín 18 libros; editado 25 antologías y publicado 380 artículos de investigación en revistas nacionales y extranjeras, entre otras actividades.



Presidente Masaryk 526, PB, Polanco, Miguel Hidalgo,
11560, CDMX
www.seminariodeculturamexicana.org.mx


Privada de San Francisco 46 – 40, San Jerónimo,
10640, CDMX
www.booktiqueart.com

Booktique.

Diseño de Alejandro Magallanes
Edición de Karina Simpson

Primera edición: mayo de 2018
ISBN: 978-607-97821-1-5



Impreso y hecho en México.

Mauricio Beuchot

# LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA



# LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA

# INTRODUCCIÓN

Todo resumen es reduccionista y deja fuera mucha información. En este mapa de la filosofía contemporánea (pues no puede ser otra cosa) quedarán fuera muchos datos sobre los pensadores y sus doctrinas. Pero he afrontado esta tarea porque la veo como un servicio a la comunidad, para que esta tenga en unas pinceladas cierta idea de lo que es filosofía en la actualidad.

Lo primero que salta a la vista en la filosofía contemporánea es el cúmulo de corrientes que la han distendido. Muchas de ellas no han persistido, otras sí, o bien han dado origen a nuevos modos de pensamiento. Es importante esbozar, aunque sea una idea so-

mera de ellas, porque la filosofía representa el principal modo de pensar de una época, aunque se trate de diferentes pueblos.

No se pueden abarcar todos los pueblos en su pensamiento, ni siquiera los más importantes o notorios. Por eso hablaré, como es usual, de los consabidos países de Europa, junto con Estados Unidos, pero trataré de incorporar elementos de la filosofía nuestra, la mexicana.

No se puede hacer más, pero tengo confianza en que el presente escrito sea un breve mapa de las principales corrientes filosóficas de la época actual, con sus representantes más sobresalientes. Podemos entender aquí la filosofía como el estudio de la realidad en sus causas más profundas y con sus principios más elevados, a la luz de la razón, y conocer cómo se ha desplegado en esta época.

# PRINCIPALES CORRIENTES DE LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA

# Preámbulo

Algunas corrientes que llegaron en el siglo XX provenían ya del XIX. Una de ellas es el positivismo, que comenzó a mediados de esa centuria, pero alcanzó a entrar a los primeros años de la siguiente. Sin embargo, desapareció o dio lugar a un sucesor, que fue el neopositivismo o positivismo lógico, que sí es propio del siglo XX. Lo mismo el neokantismo, que todavía estuvo presente en las dos primeras décadas del siglo. Presencia más fuerte tuvo el marxismo, el cual llegó hasta finales de ese periodo, y tuvo representantes connotados.

Por eso no ahondaremos en esas corrientes que venían desde ese siglo anterior al xx, y sólo señalaremos algunos de sus representantes más notables. Por ejemplo, en el neokantismo alemán, después de antecesores como Hermann Cohen (1842-1918), Wilhelm Windelband (1848-1915), Paul Natorp (1854-1924) y Heinrich Rickert (1863-1936), uno de sus exponentes más importantes fue Ernst Cassirer (1874-1945), que desarrolló una interesante filosofía de los símbolos.

Nos centraremos, en cambio, en algunas de esas corrientes que tuvieron mayor repercusión o presencia durante el siglo xx y lo que va del xxi. Será más provechoso, para captar los orígenes y el desarrollo del pensamiento contemporáneo hasta su situación actual. Y procuraremos, señalar de forma paralela cómo fue siguiendo ese proceso la filosofía nuestra, la mexicana.

## Vitalismo

Como reacción contra el racionalismo del siglo XIX, sobre todo en su versión positivista, en el siglo XX se da un repunte del vitalismo. Lo anticipa Friedrich Nietzsche (1844-1900), filósofo y filólogo proveniente de Röcken. En su obra *Sobre el origen de la tragedia* señaló dos fuerzas: la apolínea y la dionisíaca, en el arte y en la vida, como era en el pensamiento griego. También habló de la transvaloración de todos los valores o de la mutación de la ética, por la voluntad de poder. Esta se daría en el superhombre, que estaría por encima de todo, como lo dice en *Más allá del bien y del mal.*

Él impondrá la moral de los amos y acabará con la de los esclavos, la cual ha regido hasta ahora. Y, para darle paso a él, proclamaba la muerte del dios cristiano. Además, en su libro *Así habló Zaratustra* recoge la antigua idea de los griegos del eterno retorno. Es una especie de deseo de inmortalidad pues la vida se repetirá incesantemente y los seres humanos volveremos a existir en ciclos sin fin.

Ya Nietzsche promovía la hermenéutica, pero lo hizo principalmente Wilhelm Dilthey (1833-1911), quien la usó para las ciencias históricas o sociales, a las que llamaba ciencias del espíritu, contrapuestas a las de la naturaleza. Eso lo sostuvo en su *Estructuración del mundo histórico*, y en *Teoría de las concepciones del mundo* escribió sobre las cosmovisiones, que se armaban con esas ciencias humanas. Tuvo una postura historicista, contraria a la metafísica pues subrayaba la individualidad humana en el flujo incesante

de la historia. En cuanto a los individuos, la psicología debe establecer sus tipos, pero no como explicativa, sino como comprensiva, es decir, de manera teleológica y no causal. En su oposición al racionalismo, exaltó la vida y sostuvo que el ser del hombre es la historia.

Henri Bergson (1859-1941) combatió el racionalismo con su teoría de la intuición, con la que reivindicaba la metafísica. Incluso puede decirse que construyó una metafísica pues al evolucionismo de Darwin y de Spencer, que es determinista, opuso la espontaneidad de la vida misma. Ya en su *Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia* ataca la psicofísica de Weber y Fechner, haciendo ver que, más allá de esa psicología cuantitativa, está la vida cualitativa de la psique. Su obra *Materia y memoria* sostiene que la memoria surge independientemente de los mecanismos materiales del cerebro. Su obra *La evolución creadora* resalta esa espontaneidad de la vida

en el camino de la evolución; habla de un movimiento que hace que el cosmos avance. En *La energía espiritual* dice que la intuición capta la vida, el *élan* (impulso) vital, que recorre el universo pues el devenir se da en todas las cosas. En *Las dos fuentes de la moral y la religión* distingue una moral y una religión cerradas y otras abiertas, y plantea que estas últimas son mejores pues responden a la energía espiritual.

En México descollaron dos filósofos que se opusieron al positivismo y al presidente Porfirio Díaz. Fueron José Vasconcelos (1882-1959) y Antonio Caso (1883-1946). Siguieron a Bergson y a Émile Boutroux. En su ensayo *La raza cósmica*, Vasconcelos ideó la utopía de una raza universal en un mestizaje que se daría en América Latina. Y Caso fue un gran maestro de filosofía durante generaciones. Escribió *La existencia como economía, como desinterés y como caridad*, donde presenta una ética que está del lado de la vida.

## Fenomenología

Como continuación de esa reivindicación de la metafísica se dio, asimismo, un movimiento fenomenológico. El principal promotor fue Edmund Husserl (1859-1938). En sus *Investigaciones lógicas* se opone al psicologismo, que conduce al subjetivismo, y plantea el conocimiento objetivo, con base en la intuición de las esencias, en una lógica pura. Para eso rcivindica, como fundamento de las ciencias, una doctrina de los objetos, con ontologías regionales y hasta una ontología general. En sus *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica* explica su mé-

todo. Llama reducción o *epojé* al procedimiento intelectual que pone entre paréntesis la existencia y se queda con la esencia de un fenómeno. A ese contenido eidético se llega por una intuición intencional, que capta las esencias o ideas. En estas últimas distingue la forma o estructura del acto, como *noesis*, y el contenido del mismo, el *noema*. Critica el nominalismo y llega a un realismo de las ideas. Se fijó, al final, en las crisis de la cultura europea.

Husserl tuvo una notable alumna y asistente, que fue Edith Stein (1891-1942), la cual se volvió religiosa; mas, por su origen judío, fue exterminada por el nazismo. Ella escribió *La empatía,* en la línea fenomenológica de su maestro; y también un registro espiritual, *Ser finito y ser eterno,* así como *La ciencia de la cruz*. Hizo un interesante intento de concordar a Santo Tomás de Aquino con la fenomenología husserliana.

Max Scheler (1874-1928) siguió la fenomenología de Husserl, pero a su manera. Se centró en la ética, que distingue en formal y material. La formal es como la de Kant, basada en la sola obligación; la material es la de los valores; es decir, se fundamenta en una axiología. Entiende que los valores son los que mueven al hombre. Esto lo sostuvo, principalmente en su obra *El formalismo en la ética y la ética material de los valores*. También dijo que el ser y el valor son irreductibles; es decir, los valores no son estados psicológicos ni propiedades reales de los objetos, sino cualidades ideales de estos. Se captan no por una intuición intelectual, sino por una emocional: la estimación. Escribió *De lo eterno en el hombre* en su época cristiana y, además, un célebre opúsculo sobre *El puesto del hombre en el cosmos*.

Lo siguió Nicolai Hartmann (1882-1950), quien reunió la fenomenología y la axiología.

A partir de la primera, desarrolló una metafísica muy extensa en su obra *Ontología,* que consta de varios volúmenes. También contribuyó a la filosofía moral, que fundamentó en los valores, y a estos en bases ontológicas en su libro *El problema del ser espiritual,* y asimismo aportó a la estética.

## Existencialismo

Ya desde el siglo XIX el existencialismo fue preconizado por Søren Kierkegaard (1813-1855), quien rechazó el afán de sistema de Hegel, opuso la fe al racionalismo, y la historia al instante en el que el individuo elige su salvación eterna. Trabajó el sentido trágico de la vida en *El concepto de la angustia* y de esa manera influyó en casi todos los existencialistas.

En esa línea sobresalió Karl Jaspers (1883-1969), psiquiatra y filósofo, para quien la existencia se esclarece con la comunicación, pero el sentido del ser se nos da cifrado, es

paradoja. Por eso hay que vivir el símbolo y el mito. Eso nos hace mirar hacia la Trascendencia, que se expresa en cifras o signos, los cuales sólo se pueden interpretar con una fe filosófica. Lo expone en su obra *La filosofía desde el punto de vista de la existencia* y en *Cifras de la trascendencia*.

Martin Heidegger (1889-1976) fue discípulo de Husserl, pero a la fenomenología añadió la hermenéutica de Dilthey en su magna obra *Ser y tiempo*. Allí se pregunta por el sentido del ser y observa que el ser se puede conocer en un ente en el cual se da, y este ente que es el ser ahí: el ser humano. Su modo de existir es estar en el mundo, pero tiene que buscar la existencia auténtica, más allá de la trivial, lo cual conlleva angustia. A través de los *existenciarios* o modos de existir del hombre, se forma una idea de él y de cómo se relaciona con los demás, en el tiempo, pues es un ser para la muerte. Está arrojado en el mun-

do y destinado a morir. Con ello revitalizó la metafísica. Sin embargo, en su última época abandona esa ontología fundamental y atiende a Nietzsche, a los poetas como Hölderlin y Rilke, y a los místicos como Eckhart. Son muchas sus obras, pero además de la referida sobresalen *Kant y el problema de la metafísica*, *Qué significa pensar*, *De camino al habla* y *Aportes a la filosofía*.

Gabriel Marcel (1889-1973), siguiendo a Sócrates y a Kierkegaard, adopta la ironía como método. Hay que ir al ser, pero también al sujeto, porque el ser es un misterio y el sujeto no tiene que dar paso al subjetivismo. Esto lo refleja en su *Diario metafísico* y en *El misterio ontológico*. Para él, todo ello se realiza al relacionar el yo con el tú, en una religación que conduce a la religión. Escribió, además, piezas dramáticas para difundir sus ideas de manera literaria.

Jean-Paul Sartre (1905-1980) subraya la li-

bertad en la existencia humana. Por eso junto al hombre no cabe ningún dios; tampoco esencias, sino la existencia precediendo a la esencia. Reafirma la voluntad y el obrar del ser humano. El hombre no tiene dogmas ni valores, sólo se tiene a sí mismo y su proyecto de vida. Pero tal proyecto no llega a eliminar la propia náusea; es el nihilismo. Una muestra de ello son sus obras *El ser y la nada* y *La náusea*. En esta última afirma que la náusea es más radical que la angustia. Escribió, asimismo, otras novelas y obras de teatro.

Discípula de Heidegger fue Hannah Arendt (1906-1975). Después de estudiar con él, escribió su tesis con Jaspers sobre *El concepto del amor en San Agustín*. Se distinguió como filósofa política, con obras como *Los orígenes del totalitarismo*, *Sobre la revolución* y *Sobre la violencia*. También hizo aportaciones a la antropología filosófica, con *La condición humana* y *La vida del espíritu*.

En España estuvo cerca de esta corriente Miguel de Unamuno (1864-1936), quien leyó a Kierkegaard y reflexionó mucho sobre la muerte y la inmortalidad. También José Ortega y Gasset (1883-1955) se acercó a los existencialistas, así como su escuela. Los orteguianos filosofaron desde la circunstancia, con un raciovitalismo que ayudó mucho al pensamiento de la identidad filosófica de nuestra patria. Igualmente sobresalieron Xavier Zubiri (1898-1983), con su obra *Inteligencia sentiente,* y María Zambrano (1904-1991), con su razón poética. Ambos autores trataron de conjuntar la razón y los sentimientos.

En nuestro ámbito sobresale Samuel Ramos (1897-1959), que estudió la identidad mexicana en su obra *Perfil del hombre y la cultura en México;* así como Francisco Larroyo (1912-1981), que lo hizo en *La filosofía americana;* y, sobre todo, Leopoldo Zea (1912-

2004) y Abelardo Villegas (1934-2001), quienes estudiaron la filosofía de lo mexicano en varios libros. Los apoyaron filósofos españoles que vinieron a nuestra patria a causa de la Guerra Española, como Joaquín Xirau (1895-1946), que escribió sobre fenomenología e historia de la filosofía, según se ve en *Amor y mundo*, y José Gaos (1900-1969). Este último fue el gran maestro de muchos y entendió la filosofía como una especie de autobiografía intelectual, en *Confesiones profesionales*. Hay que añadir a Ramón Xirau (1924-2017), hijo de Joaquín, quien supo enlazar la filosofía y la poesía, por ejemplo, en su excelente libro *Poesía y conocimiento*.

## Marxismo

En el siglo xx el marxismo tuvo muchos cultivadores, pero sólo aludiremos a unos cuantos representantes principales. Uno de ellos fue Antonio Gramsci (1891-1937), que realizó estudios sobre la cultura en *Los intelectuales y la organización de la cultura*, y habló de la hegemonía. Asimismo, Giörgy Lukács (1885-1971) hizo aportaciones a la filosofía del arte en *Fundamentos de una estética marxista*, así como en *Estética*, que consta de varios volúmenes, y también en *El asalto a la razón*. Finalmente, Louis Althusser (1918-1990) incorporó el estructuralismo al marxismo en

*La revolución teórica de Marx* y *Para leer El Capital.*

Dentro del marxismo, en México descollaron Wenceslao Roces (1897-1992), quien tradujo *El Capital,* de Marx, así como Adolfo Sánchez Vázquez (1915-2011), quien estudió la estética y planteó los principios de su corriente en *Filosofía de la praxis.* También dejó *Las ideas estéticas de Marx.* Eli de Gortari (1918-1991) estudió la lógica dialéctica en varios de sus libros de texto. También puede mencionarse a Joaquín Sánchez MacGrégor (1925-2008). Lo mismo a Carlos Pereyra Boldrini (1940-1988), centrado en la filosofía de la historia. En el estudio de Heidegger fue notable entre nosotros Ricardo Guerra Tejeda (1927-2007). Y en el ámbito de la escolástica, José Manuel Gallegos Rocafull (1895-1963), Oswaldo Robles (1904-1969) y Alberto Ezcurdia Híjar (1917-1970). Por su parte, cultivó de manera excelente la filosofía

feminista Graciela Hierro (1928-2003). Publicó, entre otras cosas, *Ética y Feminismo*, *De la domesticación a la educación de las mexicanas* y *La ética del placer*.

## Estructuralismo

El estructuralismo tuvo su origen en Ferdinand de Saussure (1857-1913), lingüista suizo que emitió la idea de sistemas o estructuras para estudiar los fenómenos. En su famoso *Curso de lingüística general* usó ese método para el lenguaje, pero luego se amplió a casi todo, incluso a la filosofía. Entre los exponentes del estructuralismo podemos señalar al belga Claude Lévi-Strauss (1908-2009), quien trabajó en París y lo aplicó a la antropología cultural. Sobresalen sus libros *Tristes trópicos*, *Mitológicas* (cuatro volúmenes) y *Mirar, escuchar, leer.* Michel Foucault (1926-1984)

aplicó el estructuralismo a las relaciones del poder con el saber y cuestionó las ciencias humanas en *Las palabras y las cosas* y en *La arqueología del saber.* Siguiendo a Nietzsche, usó un método genealógico y otro que llamó "arqueológico"; es decir, como lectura de archivos. Estudió ampliamente la historia de la locura y de las instituciones penitenciarias en *Vigilar y castigar,* así como la *Historia de la sexualidad* (tres volúmenes).

## Pragmatismo

Surgió una notable corriente pragmatista a la que pertenecieron principalmente estadounidenses. El fundador fue Charles S. Peirce (1839-1914), quien cultivó la semiótica y la lógica, así como la metafísica. En efecto, desarrolló un *tijismo* (de *tije*, azar), que privilegia el azar sobre la necesidad, un *sinequismo* (de *sinejé*, continuidad), que señala la continuidad presente en la naturaleza, y un *agapismo* (de *ágape*, amor), que indica que todo está movido por el amor, como una inmensa teleología. En semiótica sobresale su distinción de tres ramas: gramática pura, lógica pura y retórica

pura, que serán las que Charles Morris denominará sintaxis, semántica y pragmática; en el signo distingue un representamen, un interpretante y un objeto; divide los signos en íconos, índices y símbolos, clasificación que ha servido mucho en la semiótica actual. En lógica es célebre su distinción de los procedimientos cognoscitivos en abducción, que es el lanzamiento de hipótesis; inducción, que es con lo que se comprueban las hipótesis; y deducción, que es con lo que se amplían.

William James (1842-1910) fue médico, psicólogo y profesor de filosofía. Vio la verdad como lo útil y examinó acuciosamente la vida del espíritu en *Las variedades de la experiencia religiosa.* John Dewey (1859-1937) destacó como educador además de filósofo. Profesó un empirismo intenso que aplicó a la pedagogía y a la filosofía social y política. En Inglaterra siguió esta corriente pragmatista Ferdinand C. S. Schiller (1864-1937).

En el neorrealismo militó Alfred N. Whitehead (1861-1947), con una metafísica del ser como proceso, expuesta en *Proceso y realidad*. Fue gran matemático, pero no cientificista sino abierto, como se aprecia en *Aventuras de las ideas*. Además, en su filosofía de la religión tiene la idea de un dios que evoluciona, acorde a su filosofía del proceso. También puede mencionarse a George Santayana (1863-1952), que fue un escritor muy leído con obras como *La vida de la razón* y *El último puritano*.

## Filosofía analítica

La filosofía analítica tuvo su origen en el lógico y matemático Gottlob Frege (1848-1925), quien edificó un sistema de lógica en su *Conceptografía*. Además, colaboró a la semántica en su ensayo *Sentido y referencia*. Esa distinción suya de las funciones en el signo ha servido mucho hasta la actualidad a la filosofía del lenguaje.

De la misma manera, en los orígenes de esta corriente se encuentran los neorrealistas George E. Moore (1873-1958) y Bertrand Russell (1873-1970), que contribuyeron a la lógica, pero también a la ética y la metafísica.

El primero fue famoso por su defensa del realismo de sentido común y por su obra *Principia Ethica,* en la que sostiene que el bien no es una propiedad natural de las cosas y que pasar del ser al valor es algo inválido (la "falacia naturalista"). El segundo escribió con Whitehead *Principia mathematica,* que es la suma de la lógica simbólica, aunque ha sido cuestionada muchas veces (por ejemplo, por Kurt Goedel). Redactó, igualmente, libros sobre ética y filosofía política. Es famoso su opúsculo *Por qué no soy cristiano.*

Alumno de los dos anteriores fue Ludwig Wittgenstein (1899-1951). Era vienés, pero estudió y enseñó en Cambridge. Tuvo una primera etapa muy rigurosa, la del atomismo lógico, en su *Tractatus logico-philosophicus,* obra con la que influyó en el Círculo de Viena, de los neopositivistas. En esa época sostenía una teoría pictórica del lenguaje, según la cual las palabras reflejan las cosas

en la forma lógica que tienen en la realidad. Pero llegó a otra etapa más relativista, en sus *Investigaciones filosóficas*, en la cual las expresiones se originan en juegos del lenguaje que pertenecen a formas de vida. Allí sostiene que conocemos con base en paradigmas, gracias a los cuales las cosas mantienen parecidos de familia.

Así pues, Wittgenstein influyó en el neopositivismo o positivismo lógico del Círculo de Viena. A este pertenecieron Moritz Schlick (1882-1936), Otto Neurath (1882-1945) y Rudolf Carnap (1891-1970). Este último se caracterizó por su rechazo de la metafísica en *Pseudoproblemas en la filosofía*, pero acabó aceptándola al final, por lo menos dentro de las teorías científicas. Pueden señalarse tres etapas en su trabajo. Una que corresponde a su libro *La sintaxis lógica del lenguaje*, y en la que rechaza la metafísica. Otra que corresponde a su obra *Introducción a la semántica*,

cuando emigra a Estados Unidos y se reúne en Chicago con Charles Morris, el semiotista. Y otra que corresponde a *Significado y necesidad*, donde aborda también la pragmática, en un intento de formalizarla.

A ellos se sumaron el berlinés Hans Reichenbach (1891-1953) y el inglés Alfred J. Ayer (1910-1989). Este último difundió las teorías del positivismo lógico con su famoso libro *Lenguaje, verdad y lógica*. Estos neopositivistas fomentaban la lógica matemática y la verificación empírica. Habiendo negado al principio la metafísica, acabaron aceptándola al final. A ellos se opuso Karl Popper (1902-1994), quien descentró el principio de verificación e introdujo, más bien, el principio de falsación, pero no para verificar un enunciado, sino para demarcar lo que es ciencia de lo que no lo es. Sustituyó la inducción por el método hipotético deductivo de conjeturas y refutaciones. Sus obras principales son *La lógica de la in-*

*vestigación científica*, *Conjeturas y refutaciones* y *El universo abierto;* además tiene obras de filosofía social, como *La sociedad abierta y sus enemigos* y *La miseria del historicismo*. Ofreció una filosofía de la ciencia muy abierta y contraria al determinismo.

La filosofía analítica es llamada así por centrarse en el análisis del lenguaje. Algunos de sus miembros piden reconstruir el lenguaje con la lógica, mientras que otros piden dejarlo como está y sólo estudiar su riqueza, a pesar de sus ambigüedades. Desconfían de las grandes construcciones y se dedican al análisis minucioso. Tienen una epistemología empirista y desarrollan la lógica formal. Pero también hay estudiosos del lenguaje ordinario para captar sus modalidades. Entre sus miembros se cuentan John L. Austin (1911-1960), que propone una teoría de los actos de habla en *Cómo hacer cosas con palabras;* Gilbert Ryle (1900-1976), quien postuló

una psicología filosófica de corte conductista en *El concepto de lo mental;* Peter F. Strawson (1919-2006), quien construyó una metafísica partiendo del trascendentalismo de Kant en *Individuos, Los límites del sentido* y en su obra *Entidad e identidad.* También hay que considerar como importantes exponentes a Elizabeth Anscombe (1919-2001) y a Peter Geach (1916-2013), entre otros.

En Estados Unidos sobresalieron Willard V. O. Quine (1908-2000), quien contribuyó mucho a la lógica en varias obras; a la filosofía del lenguaje (de índole conductista) en *Palabra y objeto,* y a la ontología en *Relativismo ontológico.* Profesó el nominalismo en ontología; es decir, todo lo reconstruía como individuos (sin embargo, dijo que aceptaba los conjuntos como entidades). Nelson Goodman (1906-1998) profesó también el nominalismo en *La estructura de la apariencia* e hizo aportaciones a la estética en *Lenguajes*

*del arte,* que presenta un estudio de los símbolos. Aportó ideas interesantes al problema lógico-científico de la inducción.

En México fueron connotados analíticos como Luis Villoro (1922-2014), con su libro *Creer, saber, conocer;* Alejandro Rossi (1932-2009), con su ensayo *Lenguaje y significado;* José Antonio Robles (1938-2014), con sus estudios sobre los universales y acerca de George Berkeley; Hugo Margáin Charles (1942-1978), con su libro *Racionalidad, lenguaje y filosofía*, y León Olivé (1950-2017), con *Conocimiento, realidad y sociedad.*

## Hermenéutica

Filósofo hermeneuta fue Hans-Georg Gadamer (1900-2002), discípulo de Heidegger, y quien en su obra *Verdad y método* sentó las bases de una hermenéutica filosófica. Estudió las nociones de tradición, de círculo hermenéutico y fusión de horizontes, según las cuales siempre interpretamos desde un horizonte cultural y, cuando fundimos el nuestro con el del otro, es cuando lo comprendemos. Insistió en que se interpreta en el diálogo y, a diferencia de su maestro Heidegger, que decía que el ser cantaba en el poema, prefirió decir que el ser habla en el lenguaje ordina-

rio, el de la conversación, con lo cual recupera la metafísica, y hace una ontología de la obra de arte.

También se distinguió Paul Ricoeur (1913-2005), que estudió lo involuntario, el símbolo, el mito, la metáfora y el uso de la hermenéutica en el inconsciente, la historia y otros ámbitos. De sus muchos libros sólo mencionaremos *Sí mismo como otro* y *Lo justo.* Fue un gran hermeneuta que abrió caminos hacia una teoría de la interpretación bien fundada y al mismo tiempo abierta. Trabajó, además, el problema de la narración, tanto histórica como de ficción, y acabó orientándose hacia la metafísica, la ética y la filosofía de la religión.

## Escuela crítica

Hay que mencionar también a los neomarxistas de Frankfurt, como Walter Benjamin (1892-1940), Max Horkheimer (1895-1973) y Theodor W. Adorno (1903-1969), quienes estudiaron la cultura, sobre todo el arte.

A ellos los han seguido Karl Otto Apel (1922-2017) y Jürgen Habermas (1929).

Estos dos últimos han profesado primero la hermenéutica y después el pragmatismo, pero con el kantismo, elaborando una semiótica trascendental. Entre los dos han desarrollado una ética discursiva en la que se tienen que ofrecer buenos argumentos, pero

no en la línea de la razón instrumental, sino en la de la razón ética.

## Filosofía posmoderna

La filosofía posmoderna ha abarcado la hermenéutica, pero también la fenomenología y el estructuralismo. En esta corriente destaca Jean-François Lyotard (1924-1998), quien ha definido la posmodernidad como la caída de los grandes relatos, por ejemplo la metafísica y la filosofía de la historia. También sobresale Jacques Derrida (1930-2004), quien cuestiona la metafísica occidental y defiende la diferencia y la escritura, en su *Gramatología* y en su obra *La escritura y la diferencia*. Tiene numerosas obras, en las que cuestiona la filosofía clásica, sobre todo la metafísica, pero termina

por aceptar un cierto realismo, según lo refiere Maurizio Ferraris, quien fue cercano a él. Por su parte, Richard Rorty (1931-2007) pasó de la filosofía analítica a un neopragmatismo que acepta las ideas posmodernas. Y Gianni Vattimo (1936) ha usado la hermenéutica para aplicarla a la metafísica y llegar a un pensamiento débil, que él identifica en el cristianismo, en el que sólo se cumple el deseo del superhombre de Nietzsche, porque es la difícil caridad. Es lo que se ve en *Creer que se cree* y *Más allá de la cristiandad. Por un cristianismo no religioso.* También se puede añadir a Alasdair MacIntyre (1929), estudioso de Aristóteles, con su libro *Tras la virtud*, y a Charles Taylor (1931), estudioso de Hegel, con *Las fuentes del yo*, y *La política del reconocimiento*, donde propone su concepto del reconocimiento.

## Balance

Tal ha sido nuestro breve recorrido por la filosofía contemporánea. En ella se recibe la influencia del pensamiento anterior, clásico, pero con varias crisis y revoluciones. Sin embargo, se han recuperado pensamientos anteriores, como el de Aristóteles, Kant y Hegel. La filosofía contemporánea ha tenido momentos en los que se resalta el problema del conocimiento, sobre todo el científico; otros en los que se busca debilitarlo para dar lugar a la metafísica u ontología, pero esta vuelve por sus fueros y es cultivada afanosamente, al igual que la ética, la estética y la filosofía política.

Lo relevante es que presenciamos un florecimiento de la filosofía, a pesar de las crisis por las que ha pasado, o tal vez gracias a ellas, y todo parece indicar que seguirá no sólo en ese buen estado, sino mejorando cada vez más. Mi deseo es que esa misma bonanza se vea en nuestra filosofía, la mexicana. Creo que hemos heredado un gran empuje de quienes nos han precedido y acompañado en esta época contemporánea.

# LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA Y LA HERMENÉUTICA

Al final de nuestro recorrido por la filosofía contemporánea, nos hemos dado cuenta de que recientemente se ha usado un instrumento conceptual muy especial: la hermenéutica, que es la teoría de la interpretación de textos. Resulta ser muy necesaria porque es la actividad principal que llevamos a cabo en las humanidades, especialmente en filosofía.

Sin embargo, también puede advertirse que en la actualidad la hermenéutica está tensionada por dos fuerzas contrarias: una es la del univocismo y otra la del equivocismo; es decir, hay teorías de la interpretación unívocas, que pretenden alcanzar un gran rigor y exactitud, que en este campo son

casi inalcanzables, y otras, en cambio, equívocas, que se hunden en la ambigüedad y la inexactitud, y esto ahoga a la interpretación. Ha faltado una postura intermedia, que sería la analógica, la cual no pretende la exactitud de la unívoca, pero tampoco se pierde en la inexactitud de la equívoca. Se trata de una hermenéutica analógica.

A pesar de que el concepto de la analogía ha tenido poca presencia en la filosofía actual, es indispensable para ella. En efecto, *analogía* es el vocablo griego que los latinos tradujeron como *proportio*. Es el sentido de la proporción, el cual se requiere en casi todas las actividades de la vida. Este concepto lo extrajeron de la matemática los pitagóricos y lo introdujeron en la filosofía. Atravesó la historia y llegó a la actualidad, por medio de la filosofía del lenguaje. Así, en la semiótica, fue puesto en circulación por Peirce, quien lo vio como la iconicidad; es decir, como la

característica del signo icónico, que mantiene una relación de semejanza con lo que significa. En lógica, el concepto de analogía ha sido utilizado por I. M. Bochenski, que lo formalizó en un sistema lógico-simbólico. Asimismo, Paul Ricoeur lo incorporó a la hermenéutica para la interpretación del símbolo a través de la metáfora, porque tiene la estructura de esta. Y también ha estado presente en la filosofía mexicana, ya que lo utilizó en la poética Octavio Paz y, en la filosofía Enrique Dussel.

Para atender la necesidad que veo de ese concepto de la analogía, he pensado en una hermenéutica analógica que nos otorgue el sentido de la proporción, es decir, el de una interpretación que reconozca que la univocidad perfecta es pocas veces alcanzable, pero que eso no autoriza a caer en la equivocidad sin salida. Se ubica en el punto intermedio de esas dos fuerzas y da como resultado una

posición balanceada, con un equilibrio dinámico y movedizo, como el de la prudencia.

Al aplicar ese concepto a nuestra disciplina interpretativa resulta una hermenéutica analógica; esta buscará una comprensión de los textos que no sea unívoca ni equívoca, sino intermedia entre las dos anteriores; es decir, abierta, pero con seriedad. Del univocismo de los filósofos analíticos aprende la exigencia de rigor y del equivocismo de los filósofos posmodernos, la apertura; sin embargo, a ambos extremos les pone límites y por eso lleva a una interpretación equilibrada, más inclinada a la apertura que a la cerrazón, pero siempre buscando la seriedad. Me gustaría que esta propuesta ayudara a la filosofía en México, para que tenga un florecimiento mayor. Pues ha pasado por épocas de univocismo y de equivocismo que han llegado a bloquear su avance, impedirlo o retrasarlo, y ya es tiempo de encontrar nuevos

caminos. (Sobre esto puede consultarse mi libro *Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de la interpretación*, México: UNAM, 2015, 5ª edición.)

# CONCLUSIÓN

Según hemos podido ver, la filosofía estudia la realidad con la razón, pero a diferencia de las ciencias, lo hace buscando sus causas últimas y aplicando los principios más elevados, como el de identidad, el de no contradicción, el de razón suficiente, el de causalidad, el de tercio excluso, etcétera. No invade el terreno de las ciencias particulares. Es como una ciencia general, pero mejor habría que decir que es una sabiduría, que sigue siendo la sabiduría que idearon los antiguos.

Proveniente de la Antigüedad, la filosofía continúa y llega a la actualidad como pensamiento contemporáneo. Esta es la filosofía contemporánea de la que he querido hablar

aquí, y me parece que ha dado muestras suficientes de que contiene vitalidad y de que va a seguir así en el futuro.

# Bibliografía

Ayer, Alfred J., *La filosofía del siglo* X, Crítica, Barcelona, 1983.

Beuchot, Mauricio, *Historia de la filosofía en la posmodernidad*, Editorial Torres, México, 2009, 2ª edición.

Copleston, Frederick, *Filosofía contemporánea*, Herder, Barcelona, 1959.

Coreth, Emerich, Peter Ehlen, Gerd Haeffner y Friedo Ricken, *La filosofía del siglo* XX, Herder, Barcelona, 1989.

Cruz, Manuel, *Filosofía contemporánea*, Taurus, Madrid, 2002.

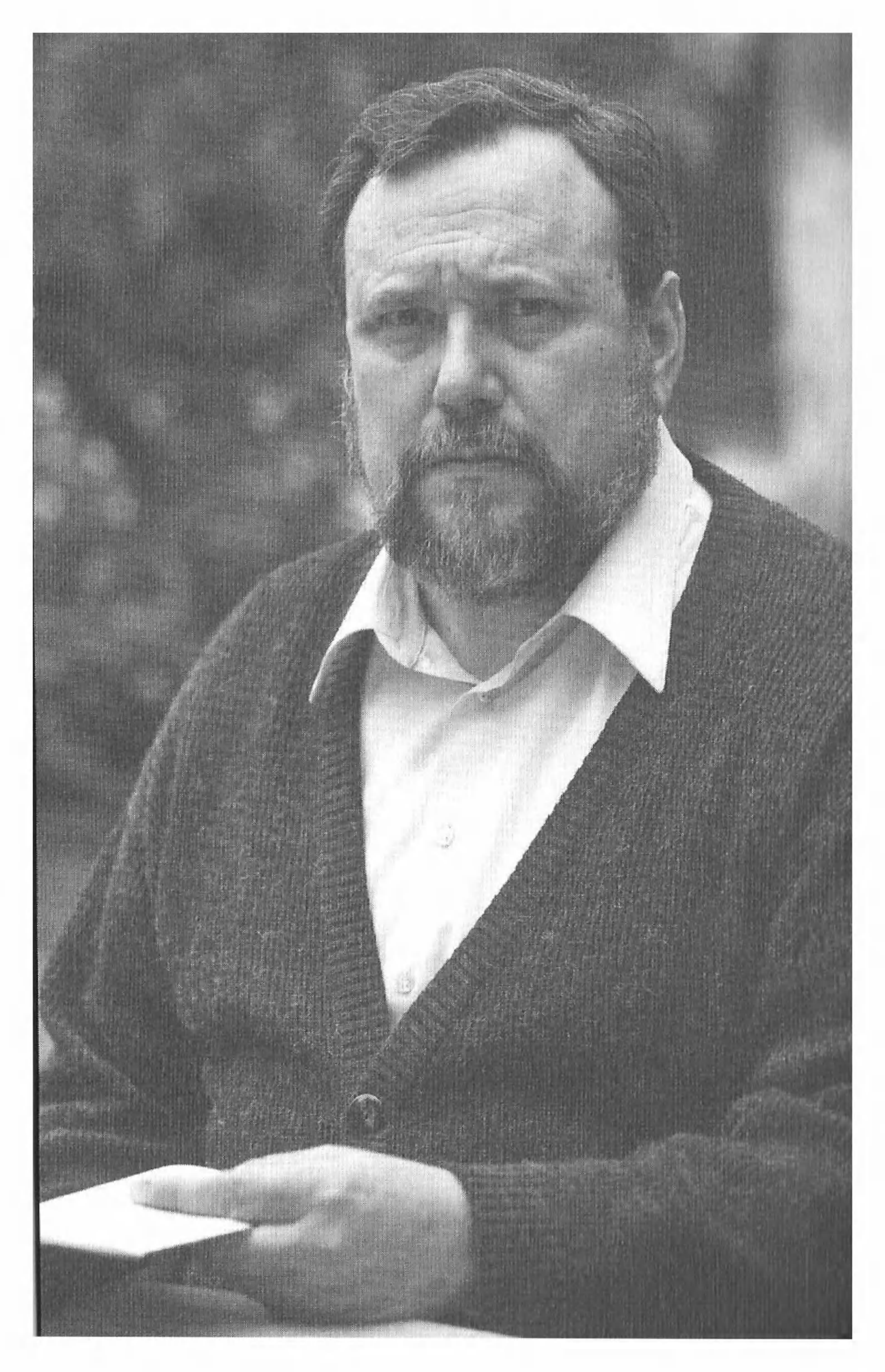
Delfgaauw, Bernard, *La filosofía del siglo* X, Promexa, México, 1979.
Ferrarter Mora, José, *La filosofía actual*, Alianza, Madrid, 1982, 4ª edición.
Landgrebe, Ludwig, *La filosofía actual*, Monte Ávila, Caracas, 1987, 2ª edición.
Lehmann, Gerhard, *La filosofía en el primer tercio del siglo* X, Uteha, México, 1964, 2 volúmenes.
Muguerza, Javier y Pedro Cerezo (editores), *La filosofía hoy*, Crítica, Barcelona, 2000.

# Índice

**LA FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA**

de Mauricio Beuchot
se terminó de
imprimir y encuadernar
en mayo de 2018,
en los talleres
de Litográfica Ingramex,
Centeno 162-1,
Colonia Granjas Esmeralda,
Delegación Iztapalapa,
Ciudad de México.

Para su composición tipográfica
se empleó la familia Adobe Caslon Pro
El diseño es de Alejandro Magallanes.
La edición estuvo a cargo de Karina Simpson.
Los interiores se imprimieron
sobre papel Bond blanco de 90 gramos.



En esta obra, el filósofo Mauricio Beuchot traza el recorrido de la filosofía contemporánea y las nuevas corrientes de pensamiento que se han originado a su paso en Europa, Estados Unidos y México desde inicios del siglo xx y hasta la actualidad, con sus representantes más sobresalientes.

*La filosofía contemporánea* comienza con el repunte del vitalismo a principios del siglo xx, el nacimiento de la fenomenología, el existencialismo, el marxismo, el estructuralismo, el pragmatismo, la filosofía analítica, la hermenéutica, la escuela crítica y la filosofía posmoderna.

Al ser hermeneuta, Beuchot dedica un capítulo especial a la filosofía contemporánea y la hermenéutica, ya que esta última abre caminos y puentes hacia nuevas formas de ver el mundo en pos del desarrollo pleno del ser humano.

Esta obra es un compendio puntual del pensamiento contemporáneo y sus ramificaciones, obligado para quienes deseen vislumbrar un mapa certero de la filosofía actual.

ISBN: 978-607-97821-1-5

